Visión | **Firmes en la libertad**

Gálatas 5:1-15 *Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud. 2He aquí, yo Pablo os digo que si os circuncidáis, de nada os aprovechará Cristo. 3Y otra vez testifico a todo hombre que se circuncida, que está obligado a guardar toda la ley. 4De Cristo os desligasteis, los que por la ley os justificáis; de la gracia habéis caído. 5Pues nosotros por el Espíritu aguardamos por fe la esperanza de la justicia; 6porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale algo, ni la incircuncisión, sino la fe que obra por el amor. 7Vosotros corríais bien; ¿quién os estorbó para no obedecer a la verdad? 8Esta persuasión no procede de aquel que os llama. 9Un poco de levadura leuda toda la masa. 10Yo confío respecto de vosotros en el Señor, que no pensaréis de otro modo; mas el que os perturba llevará la sentencia, quienquiera que sea. 11Y yo, hermanos, si aún predico la circuncisión, ¿por qué padezco persecución todavía? En tal caso se ha quitado el tropiezo de la cruz. 12¡Ojalá se mutilasen los que os perturban!*

13Porque vosotros, hermanos, a libertad fuisteis llamados; solamente que no uséis la libertad como ocasión para la carne, sino servíos por amor los unos a los otros. 14Porque toda la ley en esta sola palabra se cumple: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. 15Pero si os mordéis y os coméis unos a otros, mirad que también no os consumáis unos a otros.

El apóstol Pablo le habla a los gálatas quienes habían empezado bien en el camino de la fe, pero se dejaron perturbar por personas que tergiversaban las sanas enseñanzas. El apóstol les recuerda que ellos habían sido llamados a la libertad; Cristo los había hecho libres

Estad firmes en la libertad. Gálatas 5:1 *Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud.*

La voluntad de Dios es que su pueblo pueda caminar en la libertad; y Dios nos manda a estar firmes en esa libertad conque Cristo nos hizo libres.

La libertad conque Cristo nos hizo libres es aquella que nos lleva a hacer la voluntad de Dios; es aquella que nos hace vivir para Dios; esa libertad con Cristo nos hizo libres nos lleva a decidir vivir para Dios, temerle y servirle con toda el alma y con todo el corazón.

Debemos permanecer firmes en esa libertad, que nada ni nadie influya en nosotros para que nos apartemos de ella.

La libertad con Cristo hace libres rompe las cadenas, rompe las ligaduras y los lazos del diablo; la libertad con que Cristo nos hizo libres quebranta todo poder de las tinieblas; nos libra del yugo de la esclavitud.

Antes de conocer a Jesús éramos esclavos del pecado, pero cuan él vino a nuestra vida nos hizo libres del pecado y de la muerte.

Y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud. Los gálatas estaban escuchando a personas que le daban falsas enseñanzas y estaban en peligro de volver a esclavizarse.

Por lo que el apóstol Pablo les advierte y exhorta a no estar otra vez sujetos al yugo de esclavitud.

Los gálatas habían sido libres de la esclavitud estaban escuchando falsos maestros, que los incitaba a volver a la ley, a circuncidarse, y a volver a practicar los rituales de la ley.

Dios nos habla también a nosotros, para que no volvamos a estar sujetos otra vez al yugo del pecado; que no volvamos a ser esclavos.

¿Quién los estorbó para no obedecer la maldad? Gálatas 5:7-9 *. Vosotros corríais bien; ¿quién os estorbó para no obedecer a la verdad? 8Esta persuasión no procede de aquel que os llama. 9Un poco de levadura leuda toda la masa.*

Vosotros corríais bien. Los gálatas corrían bien; ellos creían en Jesús el Hijo de Dios, ellos creían que él había resucitado de entre los muertos; iban bien; andaban en la libertad con que Cristo los hizo libres, pero abrieron el oído a esos falsos que vinieron a estorbar para que ellos no obedecieran a la verdad. Los persuadían para que volvieran a circuncidarse.

¿Quién los estorbó para no obedecer a la verdad?

En nuestros días hay personas que vienen para querer estorbar a aquellos que andan bien, y empiezan a torcer las Escrituras; se hacen sabios, pero em realidad son necios.

Esta persuasión no procede de Dios. Si alguien ya está encaminado en la fe, y vienen falsos maestros a engañarlo, va en contra de la palabra de Dios.

Un solo falso maestro leuda toda la masa. Un falso maestro daña toda la enseñanza. No podemos inclinar el oído ni el corazón a aquellos falsos que vienen a querer estorbar en tu fe. Esos falsos maestros quieren hacerte apartar de la verdadera libertad conque Cristo nos hizo libres.

Gálatas 5:10 *Yo confío respecto de vosotros en el Señor, que no pensaréis de otro modo; mas el que os perturba llevará la sentencia, quienquiera que sea.*

A libertad fuisteis llamados. Gálatas 5:13,14 *Porque vosotros, hermanos, a libertad fuisteis llamados; solamente que no uséis la libertad como ocasión para la carne, sino servíos por amor los unos a los otros. 14Porque toda la ley en esta sola palabra se cumple: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.*

Dios nos llamó a libertad, Él no quiere que vivamos en esclavitud, por eso envió a su Hijo Jesucristo. Jesús vino a libertar a los cautivos. Él nos llamó para que andemos en libertad.

solamente que no uséis la libertad como ocasión para la carne, En otras palabras, no podemos usar la libertad como pretexto para hacer lo malo. Somos libres, pero para obedecer a Dios, amarlo y servirlo todos los días de nuestra vida.

Mensaje | Dios libra del horno de fuego a los que confían en Él

Lectura Daniel 3:14-18

Aprender Daniel 3:17 *He aquí nuestro Dios a quien servimos puede librarnos del horno de fuego ardiendo; y de tu mano, oh rey, nos librará.*

En la biblia nos encontramos con hombres que confiaron en el Señor y fueron librados de cosas terribles. Nos encontramos con hombres que aprendieron que confiar en Dios y ser fieles a él, trae como resultados la victoria, la paz, la respuesta, el milagro, y mucho más a nuestra vida.

Encontramos hombres que estuvieron dispuestos, aun, hasta a poner en peligro su vida con tal de adorar solamente al único Dios verdadero; no les importó ser amenazados, pero ellos sólo iban a adorar a Dios.

Fueron acusados. Daniel 3:12 *Hay unos varones judíos, los cuales pusiste sobre los negocios de la provincia de Babilonia: Sadrac, Mesac y Abed-nego; estos varones, oh rey, no te han respetado; no adoran tus dioses, ni adoran la estatua de oro que has levantado.*

Había malicia en los gobernantes de Babilonia, porque Sadrac, Mesac y Abed-Nego habían sido puestos sobre los negocios del rey Nabucodonosor, y eran adoradores del Señor, por eso los acusaron de que ellos no querían adorar a los dioses ni a la estatua de Nabucodonosor.

Quizás el enemigo quiera que adores un trabajo, o que dediques más del tiempo debido a las cosas terrenales; quizás te ofrezca posición, y sutilmente te saca del servicio y la adoración que das a Dios, con tal de que no sirvas ni alabes a Dios.

enemigo y se levantará en contra de aquellos que confían en Dios, tendrá celo y envidia y tratará de destruirlo; pero en medio de todo, en medio de la persecución hay que mantenerse firmes y fieles al Señor, y no adorar lo que el diablo quiere que se adore.

¿Qué dios será aquel que los libre? Daniel 3: 14, 15 "*Habló Nabucodonosor y les dijo: ¿Es verdad, Sadrac, Mesac y Abed-nego, que vosotros no honráis a mi dios, ni adoráis la estatua de oro que he levantado? 15 Ahora, pues, ¿estáis dispuestos para que al oír el son de la bocina, de la flauta, del tamboril, del arpa, del salterio, de la zampoña y de todo instrumento de música, os postréis y adoréis la estatua que he hecho? Porque si no la adorareis, en la misma hora seréis echados en medio de un horno de fuego ardiendo; ¿y qué dios será aquel que os libre de mis manos?*"

Nabucodonosor reclamó a Sadrac, Mesac, y Abed-nego el hecho de que no adoraran a sus dioses ni a la estatua que él había levantado. Nabucodonosor quería que estos tres hombres lo adoraran a él y a sus dioses, y les dijo que, si no se postraban y adoraban su estatua y a sus dioses, los echarían a un horno de fuego ardiendo. Es posible que las amenazas sean para que te apartes del Señor, y dejes de servirlo y adorarlo, y te amenazan con votarte del trabajo o quitarte el puesto que te habían dado. Esto fue lo que Nabucodonosor dijo a estos que servían y adoraban a Dios: *¿y qué dios será aquel que os libre de mis manos?* En otras palabras, solamente este trabajo es el que te sostiene, o, "sólo aquí podrás salir adelante", ¿quién les va a dar de comer? Aquí el enemigo está diciendo que ni Dios los podía librar.

Los que viven en libertad saben lo que deben responder. Daniel 3:16 "*Sadrac, Mesac y Abed-nego respondieron al rey Nabucodonosor, diciendo: No es necesario que te respondamos sobre este asunto*".

No había necesidad de que le respondieran, porque ellos nunca iban a dejar de adorar a Dios, aunque los mataran; ellos no había decidido ser fieles a Dios; y no iban a postrarse ante otro dios. Cuando alguien te ofrece bienestar a cambio de que dejes lo que haces para Dios, ni siquiera tienes que pedir dirección."*No es necesario que te respondamos sobre este asunto*"

Nuestro Dios a quien servimos puede librarnos. Daniel 3:17, 18 "*He aquí nuestro Dios a quien servimos puede librarnos del horno de fuego ardiendo; y de tu mano, oh rey, nos librará. 18 Y si no, sepas, oh rey, que no serviremos a tus dioses, ni tampoco adoraremos la estatua que has levantado."*

Ellos tenían su total confianza en Dios, sea que Dios los libre, o no. Sadrac, Mesac y Abed negó sabían en quien habían creído, y estaban dispuestos a que los echaran en el horno de fuego, pero no iban a servir ni adorar a los dioses ni a la estatua de Nabucodonosor. ¿a qué cosas estamos dispuestos a renunciar, o qué estamos dispuestos a perder, con tal de no servir a otro dios, y sólo adorar al único Dios verdadero? Sea que el Señor los libre o no, ellos no adorarían a otro dios.

Daniel 3:23-27 *Y estos tres varones, Sadrac, Mesac y Abed-nego**, c**ayeron atados dentro del horno de fuego ardiendo. 24Entonces el rey Nabucodonosor se espantó, y se levantó apresuradamente y dijo a los de su consejo: ¿No echaron a tres varones atados dentro del fuego? Ellos respondieron al rey: Es verdad, oh rey. 25Y él dijo: He aquí yo veo cuatro varones sueltos, que se pasean en medio del fuego sin sufrir ningún daño; y el aspecto del cuarto es semejante a hijo de los dioses.*

26Entonces Nabucodonosor se acercó a la puerta del horno de fuego ardiendo, y dijo: Sadrac, Mesac y Abed-nego, siervos del Dios Altísimo, salid y venid. Entonces Sadrac, Mesac y Abed-Nego salieron de en medio del fuego.

27Y Se juntaron los sátrapas, los gobernadores, los capitanes y los consejeros del rey, para mirar a estos varones, cómo el fuego no había tenido poder alguno sobre sus cuerpos, ni aun el cabello de sus cabezas se había quemado; sus ropas estaban intactas, y ni siquiera olor de fuego tenían.

Dios libra a los que confían en él. Daniel 3:28 *Entonces Nabucodonosor dijo: Bendito sea el Dios de ellos, de Sadrac, Mesac y Abed-Nego, que envió su ángel y libró a sus siervos que confiaron en él, y que no cumplieron el edicto del rey, y entregaron sus cuerpos antes que servir y adorar a otro dios que su Dios.*

Nabucodonosor alaba a Dios y reconoce que Dios libra a los que confían en él. Está admirado de la confianza de estos hombres que prefirieron entregar sus cuerpos y morir, antes que adorar o inclinarse a otros dioses. No les importó desobedecer el decreto del rey.

El enemigo tratará de que te inclines ante otros dioses, amenazará con echarte al horno de fuego, pero no te doblegues ante él, mantente firme en tu confianza en Dios, él es el único que te puede librar. Pero te libre, o no te libre, adora solo a tu Dios.